

Estamos llamados a ser compañeros de marcha de los jóvenes de Scouts de Argentina. A caminar juntos hacia un horizonte, nuestro Proyecto Educativo. Y para llegar a él, debemos estar comprometidos a dar los pasos necesarios para llegar a esa meta. Pasos que se dan junto a otros. Pasos desde el entusiasmo y la alegría. Pasos en búsqueda de Dios. En síntesis caminar e invitar a los jóvenes a abrir caminos...

Programa de Jóvenes.

La importancia del Libro de las Tierras Vírgenes

Programa de Jóvenes

“La importancia del Libro de las Tierras Vírgenes”

Autor: Dr. Adolfo Aristeguieta Gramcko.

La edición original de este documento se terminó de imprimir en el mes de Noviembre de 1969 en la Oficina Scout Mundial, Ginebra, Suiza.

© Copyright 1969 Oficina Scout Mundial

La presente edición es un documento de trabajo de:
Equipo Nacional de Programa de Scouts de Argentina
Basado en el folleto de Adolfo Aristeguieta Gramcko

Realizado por:
Dirección de Programa de Jóvenes

© 2005 Scouts de Argentina

Libertad 1282

C1012AAZ - Capital Federal

Los textos e imágenes de este documento pueden ser reproducidos en todo o en parte con autorización de Scouts de Argentina.

programa@scouts.org.ar



Scouts de Argentina
es miembro de la
Organización Mundial
del Movimiento Scout

CAPÍTULO 1. LA MORALEJA TRAS EL CUENTO DEL LTV

1

INTRODUCCIÓN

Queridos hermanos y hermanas scouts,

Ante todo, siempre listo!

Hemos rescatado un folleto escrito por el genial Adolfo Aristeguieta Gramcko (el mismo que escribió "El Gran Juego") a pedido de la Oficina Mundial en el año 1969.

Muchos de nosotros aún no habíamos nacido, sin embargo, a pesar de haber pasado 35 años esta reflexión es de especial interés para los dirigentes de la rama Lobatos y Lobeznas.

No quiero extenderme en la introducción, solamente contarles una anécdota personal:

Me ha pasado, cuando era dirigente de Manada, que concurrí a un encuentro de Viejos Lobos donde tuve que presentarme primero. Eran las típicas dinámicas donde uno cuenta su nombre, de qué grupo viene y, el equipo de formadores nos habían pedido que contáramos qué animal éramos en nuestra Manada.

No los voy a aburrir con la historia de mi grupo, pero hacía poco que había asumido la dirección de la Manada y no tenía un nombre de caza, sin embargo, mi ayudante que había concurrido conmigo, completó mi presentación diciendo que mi tótem scout era Jaguar Fraterno.

Les cuento que casi no pudimos continuar con la dinámica de presentación porque una hermana scout de otro grupo muy enojada abrió un debate respecto de si alguien con nombre de tótem de un felino podía ser Jefe de Manada.

Esto contado así parece una caricatura y, pido disculpas porque no es mi intención ridiculizar la situación, solamente quise "romper el hielo" para presentar estas breves 15 hojas donde Adolfo Aristeguieta Gramcko nos cuenta por qué el LTV no es solamente un cuento infantil y rescata la utilización pedagógica de los personajes de la historia de Mogwli en la Manada.

Siempre listo, rodrigo

Rodrigo Gonzalez Cao

Director de Programa de Jóvenes

programa@scouts.org.ar

Capítulo 2. La historia del Pueblo Libre: un ambiente de referencia

Podría pensarse que Baden-Powell eligió el Libro de las Tierras Vírgenes simplemente para dar a los niños una sustitución complaciente de un escenario real en el cual poder llevar a cabo las actividades de aire libre propias del scout.

Pero ello no es así. Hay cosas más profundas en la elección del Libro de las Tierras Vírgenes para proponer un ambiente de referencia a los niños que iban a integrarse en la Sección que conocemos con el nombre de Sección Lobato.

El libro no es solamente una fantasía substitutiva con la cual se pretende distraer al niño jugando unas mentiras, el tiempo que debe esperar hasta poder incorporarse a la Sección Scout como un verdadero adolescente.

El Libro de las Tierras Vírgenes tiene en este caso todo el valor de un símbolo y, al no poder detenernos aquí a explicar lo que son los símbolos ni la importancia que tienen, recordemos tan sólo que los mitos y los símbolos en ellos contenidos, junto con el pensamiento lógico y la palabra, son las dos mitades del lenguaje, las dos funciones igualmente fundamentales de la mente.

La palabra es verdadera si es justa y conforme a la lógica y es falsa si disimula algún sofisma. Pero las fantasías y los mitos no tienen otro fin que ellos mismos. Uno los cree o no según su parecer, según su gusto por un acto de fe; si uno los juzga bellos o probables o simplemente si uno lo desea y lo cree.

El mito se encuentra así incorporado a todo el aspecto irracional en el pensamiento humano. Es por su naturaleza misma emparentado con el arte y con todas sus creaciones. Los símbolos son como unos instrumentos del pensamiento previos a la etapa racional, son como los vehículos de un lenguaje previo a la lógica, o como un lenguaje propio para la expresión de aquella parte de nuestra mente que es por naturaleza ilógica e irracional.

El hecho de que se tome la selva en el Libro de las Tierras Vírgenes como un símbolo no obedece pues a la sustitución de una verdad por una mentira, de una verdad real no apta para el niño de 7 a 8 años por una mentira piadosa en la cual él puede distraerse mientras confronta la realidad.

El símbolo y la selva como tales tienen un valor de realidad para la mente del Lobato, porque a esa edad, cuando los procesos del pensamiento y del lenguaje verbal están apenas establecidos, el niño es incapaz de recurrir a ellos con las características propias del pensamiento lógico y formal al cual estamos acostumbrados.

Los contenidos psíquicos antes de los siete años sólo pueden expresarse mediante un lenguaje simbólico, igual que en algunos enfermos mentales y también para algunos adultos en especiales condiciones.

En la vida diaria encontramos por ejemplo que el lenguaje simbólico se ofrece en las más diversas variedades de toda propaganda comercial; con símbolos capaces de tocar zonas del espíritu con mucha más fuerza, con mucha más eficacia que otras formas de expresión y comunicación; llegando hasta el punto de desarrollar conductas, cuando estas zonas irracionales y primitivas del ser humano son estimuladas por elementos del mundo prelógico e irracional.

De manera que el Lobato cuando recibe el símbolo de la selva no está recibiendo una mentira, está recibiendo un elemento que para él tiene un valor de verdad, un elemento que para él tiene un significado, un elemento que es capaz de penetrar en su mundo interior.

No miremos con desdén el uso de esos símbolos, ni ninguno de los símbolos que están empleados a lo largo de todo el Programa de Jóvenes del Movimiento Scout, destacando muy en especial los que se usan en el Lobatismo.

Establecida pues la importancia de los símbolos para la comunicación con el niño a esa edad, determinado el valor de esta comunicación con él, dada su condición de crecimiento e incapacidad de relacionarse mediante el recurso del pensamiento lógico y formal, es decir con la razón, pasemos adelante a considerar otros aspectos del Libro de las Tierras Vírgenes.

Capítulo 3. La Selva

La Selva tiene un valor simbólico, pero en dos rangos. En primer lugar un valor simbólico como símbolo universal.

¿Qué quiere decir esto? Esto quiere decir que aquí, en Europa, en América o en África, la selva para cualquier ser humano, sin que importe su grado de evolución y desarrollo, tiene un valor común.

La idea "la selva", el concepto selva, la representación de la selva, la imagen de la selva, la evocación de la selva siempre tiene en cualquier ser humano la capacidad de movilizar los mismos fondos, producir las mismas mociones, provocando análogas disposiciones de ánimo y actitudes intelectuales.

No importa que dos hombres tengan distinta cultura, distintos orígenes, distintas creencias religiosas, distintos lenguajes; ellos estimulados por la noción de la selva, tendrán dentro de sí la emersión, la aparición de sentimientos análogos, de emociones parecidas y tendrán también una disposición espiritual semejante.

La selva no es solamente el sitio de peligro lleno de animales salvajes, adonde el hombre va alguna vez debidamente protegido a practicar algunos deportes como la caza, o a buscar el contacto de la soledad del mundo primitivo, en alternancia eficaz con la vida citadina.

En la selva hay algo más: es un símbolo universal de nuestro propio inconsciente.

Es decir es una parte de nosotros mismos, de cada uno de nosotros, porque nos relaciona con un origen, del cual todos los hombres en un momento de la historia partimos.

Como símbolo universal es válido. La selva siempre se asocia a la fuente de los recursos naturales. En la selva se supone que hay tesoros, que hay minas, que hay terrenos extraordinarios para la labranza y los cultivos.

Y estas fantasías comunes y universales no están fundadas en los hallazgos en la clínica del psicólogo y los analistas, sino en la misma antropología y, la historia natural se fundamenta encontrando que la selva está históricamente asociada a los orígenes del hombre.

Así la selva como símbolo tiene un valor que puede darse en dos instancias:

Primero, por el valor del vocablo que la evoca y las fantasías que sugiere al imaginarse a la persona ubicada en la selva, con el despertar inconsciente de todos los recursos para confrontarla.

Segundo, el contacto del individuo con una parte de sí mismo; el contacto con su mundo consciente, representado también en el concepto simbólico de la selva.

Como venimos viendo, la selva no es sólo una palabra que nos refiere a una determinada condición geográfica, sino que ella es símil de una parte desconocida (como selva) de nosotros mismos que se encuentra en nuestros orígenes, de la cual arranca nuestra historia y en la cual nos podemos servir y de lo cual nos debemos prevenir.

La selva es un símbolo universal porque nos relaciona con un lugar común a todo hombre: su mundo inconsciente.

Cuando estamos hablando de la selva, imaginándonos la selva, no sólo nos estamos refiriendo a una fantasía de una realidad existente, la selva como tal, también nos estamos refiriendo en lenguaje figurado a una instancia de nosotros mismos, con lo cual tenemos que ver y con la cual debemos integrarnos, para arribar al equilibrio de nuestra personalidad.

No es necesario hablarle a un niño de su inconsciente y de las fuerzas encerradas en él mismo, ni de cómo manejarlas o controlarlas.

Haciéndole fantasear la selva, haciéndole jugar en la selva, lo estamos poniendo en contacto con una parte de sí adonde no llegan las palabras ni los conceptos formales encerrados en ellas.

Este es el principal valor del vocablo. Un vehículo para confrontarse con una parte de sí mismo hacia la cual es difícil de llegar, con un momento de nuestra historia, con una parte de la realidad geográfica o cósmica que pudiéramos llamar.

La selva referida al inconsciente personal como símbolo de la zona profunda de la psiquis, llena de ventajas y llena de peligros, de la cual se pueden obtener tanto beneficios como daños, según y como sepamos conocerla y relacionarnos con ella en una forma armónica e integrada.

De manera que cuando se le habla de la selva al Lobato, cuando se le plantea la temática de la selva, cuando se lo sitúa fantaseando en la selva y se le está enseñando a vivir en la selva, se está logrando la conexión de él mismo, de su sí mismo por el empleo de este símbolo con una instancia psíquica profunda, tan importante como su mismo ser, tan valiosa como la vida misma.

Capítulo 4. La tentación de inventar otros marcos de referencia

La capacidad de evolución posterior del niño, hacia las bases de equilibrio, desarrollo y madurez, está en estrecha relación con la forma como se puedan integrar progresivamente estos dos aspectos de la personalidad.

El inconsciente representado en la selva y el consciente representado en el mundo civilizado, lo que deriva de la palabra y del pensamiento lógico, de la técnica y la ciencia.

Entonces, antes de eliminar este símbolo como telón de fondo para jugar el juego del Lobatismo y sustituirlo por otro, tengamos cuidado de hacerlo en forma tal que el que pongamos tenga la misma connotación y el mismo valor.

La selva no es, ni puede ser por el momento, de igual valor que el espacio sideral.

Pasarán muchos años para que el ser humano pueda dar al cosmos la misma connotación simbólica que le da hoy a la selva. Serán muchos los seres humanos que tardarán en llegar a incorporar este símbolo como todos ya lo han hecho en el caso de la selva.

Cuando juguemos con los Lobatos, cuando juguemos de estar en la selva, cuando hagamos una narración de la selva, cuando les describamos la selva con todos sus encantos y peligros, cuando les inspiremos imaginación sobre todos los recursos inagotables de la selva, sepamos que ellos, aunque no lo estén comprendiendo, están sintiendo que se los relaciona, por una parte, con una dimensión universal, con un valor común y, por otra, se les está relacionando con un aspecto íntimo propio y personal.

No se está jugando con ellos, se están tocando cosas que tienen el valor de las realidades.

Capítulo 5. Los animales de la selva

La segunda cosa que encontramos en el Libro de las Tierras Vírgenes decimos que son los animales de la selva, entre los cuales merecemos destacar en primer lugar a la Manada de los Lobos de Seonee, dirigida por Akela.

La composición así lograda de la selva con animales en ella y animales que tienen la cualidad de pensar, hablar y comunicarse con el hombre tiene que ser considerada desde dos puntos de vista.

En primer lugar nuevamente encontramos que estos animales tienen valor de símbolo.

Cada uno representa una cualidad, un aspecto, una tendencia, una disposición del espíritu humano. A ello nos vamos a referir más detenidamente en las páginas siguientes. Pero queremos comentar la otra importancia y valor que tiene el uso de este escenario natural de selva con animales en ella, animales que pensaban, que se organizaban, que estaban sujetos a la Ley de la Selva; ello es recurrir al animismo y al antropomorfismo, dos recursos típicos del pensamiento prelógico que se encuentran tanto en el niño como en el hombre primitivo.

Capítulo 6. El animismo y el antropomorfismo.

El animismo es la capacidad de atribuirle alma a las cosas que no la tienen, alma y espíritu a los cerros, a los ríos, a las rocas.

Del animismo surge, como su hermano legítimo el totemismo, que es el atribuirle a algunos animales y figuras de madera o piedra cualidades del espíritu humano, hasta llegar al grado de identificarlas algunas veces con personas ya muertas y que se tienen como ligadas a los orígenes de los grupos primitivos que establecen este tipo de relación con estas cosas.

El animismo lo encontramos en la niña que habla con su muñeca, el animismo lo encontramos en el niño que va a la cama con su conejito, que le pone nombre y habla con él.

Inclusive hay formas de animismo y totemismo en algunas relaciones que se dicen "civilizadas" cuando llegan a tratar con los animales domésticos, proyectando sobre ellos cualidades, atributos y sentimientos que no tienen, estableciendo así procesos primitivos de identificación.

Un hombre que le habla a su perro con ternura está poniendo en él algunas partes de sí mismo con las cuales está relacionándose.

Estas son formas primitivas, formas de pensamiento prelógico que llevamos dentro, a veces a lo largo de toda nuestra existencia y, que gracias a ellas el espíritu humano conserva una capacidad de movilización de unos niveles a otros según las exigencias y la tensión de cada circunstancia.

Al atribuir cualidades humanas a los animales se está haciendo uso del animismo, virtud o cualidad propia tanto del niño como del hombre primitivo y, de allí se pasa fácilmente a la otra función que hemos llamado antropomorfismo o antropomorfización que es la atribución de cualidad humanas a los seres vivos del mundo animal o vegetal que no lo tienen y, en realidad es el caso que mencionamos antes de la persona que habla con su perro, con su gato o con cualquier animal doméstico con el cual está emocionalmente ligado.

Pero no valoremos menos ese tipo de comunicación, no despreciemos esta cualidad psíquica y, al decir cualidad, resaltamos la palabra, porque en realidad es una cualidad del ser humano.

Los niños actúan así porque es la manera como comienzan a crear su mundo poniendo en él, sobre los objetos que lo rodean, sus propios sentimientos, emociones y pensamientos.

Es la manera de relacionarse con un mundo interior, es la manera de conocerlo poniéndolo fuera y acercándose a él en una relación de diálogo.

Así están dadas las cosas, así está armado el espíritu humano, así crece el individuo hacia la forma superior en su desarrollo y evolución. Aceptemos las cosas como son y, cuando manejen en el Lobatismo estas cuestiones tan delicadas, sepamos lo que estamos haciendo.

Después más tarde, ya a la edad de la adolescencia, estará desarrollada suficientemente la capacidad de abstracción y de generalización; estará el joven en condiciones de manejar de otra forma sus contenidos psíquicos, mediante la conceptualización y otros mecanismos propios del pensamiento lógico.

PERO A LA EDAD DE LOBATO ELLO NO ES POSIBLE.

Para relacionarse con las emociones, para relacionarse con los contenidos psíquicos, para relacionarse con todo el mundo interior, el niño tiene que hacer como los poetas que crean las formas artísticas, que recurren al mundo de los símbolos.

Todo esto quiere decir que el niño tiene que recurrir a formas de pensamiento prelógico o preverbal y, es relacionando cada uno de estos contenidos psíquicos con un ente concreto del mundo exterior (concretizando sobre animales o cosas aquellos conceptos o preconceptos) que el niño puede conocerlos, relacionarse con ellos y crear su propio mundo, en una armonía con el mundo que está en su exterior.

Es bueno señalar que esta es una de las raíces de enfermedades mentales más graves y uno de los puntos más importantes del desarrollo de la psiquis humana, porque cuando hay un fracaso en esta correlación, en esta síntesis de lo interior con el exterior, se está dejando las bases hechas para el establecimiento de la personalidad alineada, rotas sus relaciones con la realidad exterior, incapaz de acercarse a ella que comúnmente la conocemos con el nombre de esquizofrenia.

Este es el valor, esta es la importancia de usar animales en la selva, de construir con ellos, mediante ellos toda una serie de episodios, de tareas, de narraciones, de sucesos y de fantasías.

Gracias a los animales de la selva podemos relacionar al niño no sólo con su inconsciente personal, sino con los más importantes contenidos de su psiquismo, conceptualizados en la medida que él es capaz de conocerlos y de manejarlos.

Y cuando hablemos de Shere-Kahn, cuando hablemos de Baloo y, en general cuando hablemos de los animales de la selva, sepamos que no estamos hablando de ellos, sino que estamos hablando y estamos refiriéndonos a algunas realidades del alma humana y, vale la pena que nos refiramos un poco más extensamente a cada una de estas cosas, por ejemplo:

Capítulo 7. Akela y la Manada de los Lobos.

Por la Manada de los Lobos entendemos y conocemos a un grupo de individuos capaces de organizarse mediante el control y la educación de sus instintos individuales que, de otra manera, los llevarían a posiciones egoístas e individualistas que desembocarían fatalmente en una desorganización total.

Los Lobatos son los individuos capaces de organizarse, capaces de integrarse en un solo grupo, capaces de identificarse según la Ley.

Si se quiere, los Lobatos son un símil del hombre primitivo, si se quiere, los Lobatos y la Manada de Lobatos del Libro de las Tierras Vírgenes son una comparación fabulada de la sociedad humana; sociedad humana que basa sus intereses individuales, en un momento dado, por los intereses de la comunidad; su capacidad de identificarse con otros y de proyectarse en otros, su capacidad de sufrir por otros, su capacidad de amar a los otros y de darse a ellos, a veces hasta con el sacrificio de la existencia.

LOS FUNDAMENTOS DE LA MANADA.

Dos pues son los fundamentos de la Manada.

Dos son los secretos de su éxito para llegar a obtener un rango alto admirado y respetado por todos los animales de la selva.

Estos dos fundamentos son:

- La obediencia y el respeto a Akela. En otras palabras, Akela es el padre, Akela es el capaz de dar, el que acumula más experiencia, el que puede ir adelante, el que siempre guía. Poniendo su experiencia, su fuerza y su valor al servicio de su comunidad.
- El otro punto fundamental es la capacidad de renuncia de los intereses individuales a favor de los intereses colectivos. "El Lobato no se da gusto a sí mismo", dicen algunas Leyes en algunas asociaciones, otras han preferido decir: "El Lobato no se escucha a sí mismo" o "El Lobato se vence a sí mismo", otras por fin: "El Lobato escucha y respeta a los otros".

Todas quieren decir lo mismo. Todas expresan una realidad, una capacidad propia y única del ser humano en la base de la cual está el principio de toda la civilización, es decir, que primero se piensa en los demás y después en sí mismo, que sabe controlarse, que sabe postergar la satisfacción de un impulso hasta elaborarlo adecuadamente, para expresarlo al fin en la forma más conveniente, en armonía con sus propios intereses y los intereses del grupo.

Aquí decimos hay un germen limpio del principio de toda la socialización de la persona. Un germen limpio que es el fundamento de la educación de la persona y de la superación de las más diversas etapas de su evolución desde el primitivismo infantil ávido de absorberlo todo, voluntarioso, impaciente, soberbio y omnipotente hasta la madurez del adulto que día a día necesitando menos es capaz de dar más, el sabio que le basta con la vida para realizarla en un canto de armonía con el universo físico y social.

Los Lobatos y la Manada de Lobatos son un símbolo, el símbolo de la organización de las pulsiones integradas y organizadas, la relación armónica con la realidad de la selva (la realidad del inconsciente primitivo o con todo su primitivismo) y la aceptación del principio de la realidad.

Este es el mensaje que trae el símbolo del Lobo y la Manada en el Libro de las Tierras Vírgenes: organización, orden, temperancia, control, obediencia, valor, humildad, en otras palabras las cualidades de una psiquis bien integrada.

Capítulo 8. Los Monos Bandar-log.

Antagónicos a los Lobatos están los Monos, que se presentan en la obra como el símbolo del pueblo desorganizado, sin disciplina, sin ley, sucios, descuidados, gritones, descuidados con las crías y que, a lo sumo, se acuerdan cuando están frente a un peligro urgente y, la mayoría de las veces, limitándose a imitar lo que otros hacen.

Evidentemente que ni los Lobos ni los Monos son realmente así, pero así se nos ofrecen como símbolos.

Así se acuñan para llegar a ciertas zonas del alma infantil.

Y aún cuando el valor de ellos como símbolos universales puede estar muy limitado a algunos pueblos de Asia, no deja de tener valor que el Mono, el animal que se supone más cercano al hombre en la génesis de las especies, sirva para simbolizar a la persona cuando está por su desajuste interior más alejado de actuar como un hombre bien integrado, maduro y cabal, en franca armonía en la totalidad personal y en más elevada forma de capacidad creadora.

Sin querer o no, no deja de ser interesante que sean los Monos los elegidos como símbolo de la persona que no es capaz de integrarse en un grupo, o de las personas que apenas lograr aglomerarse pero no agruparse, en reuniones efímeras con débiles nexos que se rompen fácilmente cuando el menor interés individualista y particular no logra sujetarse a los intereses del grupo.

Los Bandar-log, "el pueblo sin ley", eran incapaces de acordarse en una ley o de cualquier otra expresión cultural. Son imagen del individualismo desorganizado que no llega a integrar su individualidad, que actúa a tientas, que es desarmónico en sus movimientos agitados, su mímica y locuacidad exagerada, incapaz de contraerse a un trabajo productivo y útil.

El Bandar-log es un ejemplo, es una concretización antropomorfizada de la personalidad fracasada en su desarrollo o desajustada ante una situación que no sabe resolver en forma inteligente y desarrolla entonces una actitud cada vez más instintiva, más cercana a lo irracional porque no es capaz de ejercer con toda lucidez sus facultades.

Bandar-log somos y hemos sido todos y, todos estamos en el riesgo de volverlo a ser en algún momento de la existencia, cuando nuestras pulsiones primitivas, inmaduras nos lleven a la conducta también inmadura e irracional, más reaccionando ante la realidad de nuestro mundo interior que ante una realidad exterior que se trata de resolver.

Hay pues dos alternativas en la vida de todo hombre:

- Actuar como los Lobos de Akela, con la inteligencia y organización que nace de la capacidad de controlar los propios instintos y la obediencia al más capaz o,
- Como los Bandar-log, cada cual por su lado, sin coordinación ni lógica, lista cada cual a salir por su lado ante la dificultad que el grupo debiera saber confrontar como una totalidad, como un solo cuerpo, como un solo individuo.

Siempre estamos eligiendo: La Manada que actúa integrada y en forma ajustada o el sálvese quien pueda del pueblo egoísta y sin ley de los Bandar-log.

Este es el mensaje de estas dos fábulas.

Y valga subrayar que siendo tratados todos los animales de la selva con respeto, aún Shere-Kahn y Tabaqui que son expresión de aspectos negativos, sólo por los Bandar-log hay una evidente actitud de desprecio.

Shere-Kahn y Tabaqui se comprenden, hacen lo que pueden, no pueden hacer otra cosa, pero por los Bandar-log hay desprecio.

¿Por qué? Quizás en otra ocasión podremos hacer el ensayo para llegar a una interpretación. Sigamos ahora con los animales de la selva.

Hay dos grupos de animales: los amigos de Mowgli y los que no eran amigos de él.

Intentemos hacer una semblanza.

Capítulo 9. Baloo, el oso.

No es un oso cualquiera, es el Oso del Libro de las Tierras Vírgenes, lo cual es una cosa distinta.

Es el oso de una fábula, el oso que piensa y siente.

Una antropomorfización como todos los animales en ese Libro.

Es decir, caracteres y modalidades de todo ser humano, sincretizadas y referidas a un animal.

Lo primero que nos llama la atención en Baloo es su alegría juguetona; algo infantil.

Su centro de intereses es particular; él apunta a otras cosas, se angustia, se interesa y moviliza por aquellas cosas realmente importantes, él tiene otra "medida" para los acontecimientos de la selva.

Él no está siempre, pero aparece cada vez que hace falta.

Él no toma la iniciativa, sino en casos especiales, pero se recurre a él cada vez que hay un problema y se confía en la madurez y buen juicio que derivan de su larga experiencia.

En la vida real encontramos "Baloos". Baloo somos muchas veces, cuando nos encontramos entre gente más joven. Baloo es la expresión de madurez no desprovista del todo de una cierta frescura infantil.

Baloo es la acción desinteresada, la acción ofrecida desde otro nivel de maduración.

Capítulo 10. Bagheera, la pantera.

Bagheera es otra antropomorfización. Es la pantera. Es un felino, opuesto en ello a Baloo que, como oso era torpe en movimientos y pesado en el andar.

Bagheera es ágil, es todo lo contrario. Baloo vence por experiencia, Bagheera vence por rapidez y una mezcla de astucia y malicia.

Y aquí llegamos a un punto muy delicado: la malicia.

Ella es distinta de la mala intención, la malicia es la previsión con base al conocimiento y la experiencia.

Es un derivado, digamos así, de nuestra inteligencia.

La malicia que se expresa en rapidez felina, en saltar adelante, en la acción sagaz.

¿Cómo se podría explicar esto a los niños sin recurrir a un lenguaje de fantasía?

Capítulo 11. Kaa, la serpiente.

Kaa, la serpiente, merece un comentario especial.

Una antropomorfización en una serpiente, el animal bíblico maldito, que sin embargo, en el cuento era buena y era amiga de Mowgli.

Es interesante, comenzando que Kaa no era una serpiente venenosa, era una serpiente pitón, una culebra de agua.

No deja de ser menos terrorífico encontrarse con una culebra de agua que con una que no lo es y, en el cuento es interesante que se le haya quitado el veneno.

Ello quiere decir algo, porque el veneno y la venenosidad significan otra cosa.

Se necesita una culebra sin veneno para aliarla a Mowgli, para ponerla al servicio de él, para presentarla como virtud de su personalidad, para recibir de ella un aprendizaje o enseñanza que quedara luego incorporada, que fuera para siempre consigo.

Una serpiente es un reptil. "Es un animal de sangre fría", como los peces o los batracios. Es un animal que se asemeja poco al hombre; se acerca más bien a las especies distantes. Pero algo quiere decir Kaa como símbolo.

Kaa es un reptil, un animal de sangre fría. Tiene otro "tempo", otro ritmo vital.

A Kaa recurre Mowgli en algunas ocasiones, por ejemplo: para ser rescatado de los Bandar-log. Y cuesta trabajo movilizarla, es lenta. Ella liquida a los Bandar-log ingiriéndolos. Kaa es la representación del mundo vegetativo o una parte más profunda aún de la personalidad. La serpiente como símbolo no tiene en este caso una connotación sexual.

Kaa no es agresiva, es lenta. Kaa es tal vez una zona nuestra que tiene otro tiempo, otro ritmo y que parece tener distintos caminos, una onda en un conjunto armónico, con distinta longitud.

Capítulo 12. Hay otros animales en la selva.

Cada uno tiene una cualidad precisa, la cual aparece en momentos precisos y cuyo significado es menor por relación a la constelación que forman con Mowgli.

Si bien están entre otros Hathi, Ran, Chil, etc., los que hemos comentado más extensamente son los que integran una unidad fundamental con Mowgli.

Los otros animales menos afectos a Mowgli: Del otro lado, hay animales menos afectos a Mowgli.

Capítulo 13. Shere-Kahn, el tigre.

Un tigre viejo, que rugía muy duro, pero que era flojo y, en el fondo, Akela sabía que era la apariencia nada más lo que tenía.

Un tigre es un animal feroz, también un felino temible, es el primero que pretende a Mowgli, que lo persigue y lo acecha.

Shere-Kahn es la expresión de lo vanidoso, lo fatuo, lo no auténtico.

Es la "Apariencia", es aquello detrás de lo cual se esconde la propia nada.

Es cierto que una cosa es lo que somos y otra cosa es lo que se cree de nosotros, generalmente las dos cosas no son coincidentes. A veces, hay que permitir humildemente que otros creen cosas muy buenas de nosotros, tal vez muy superiores a la realidad, porque así ellos se animan a imitar un ejemplo al ver tales o cuales virtudes realizadas en alguien.

Pero una cosa es aceptar esto humildemente, sin añadir nada de nuestra parte y otra cosa muy distinta es fabricar globos de colores y crearlos además para esconder lo opuesto. Una cosa es simular la fuerza para esconder la debilidad y otra es actuar de acuerdo a la realidad que conocemos.

La realidad, a veces, resulta muy dura y muchos la evaden en fantasías diversas. Una de ellas se refiere a la propia persona: las sobrevaloraciones, los gestos ostentosos, el teatro banal que nos esconde en ropajes que no corresponden, son una forma de evadir la realidad.

Shere-Kahn es el principal enemigo de Mowgli, contra él se libran las más importantes batallas. Aún cuando los Bandar-logos son mucho más maltratados en la trama del libro, ellos no llegan a ser enemigos de Mowgli, había como una dimensión entre ellos y él.

Pero Shere-Kahn sí era peligroso y, es porque Shere-Kahn representa la actitud frecuente del hombre, que simula lo que no es o disimula lo que es.

Tal vez este es el riesgo mayor de cada hombre: la fatuidad y la manifestación falsa. Aceptarse a sí, en toda su extensión, conocer la realidad, es tarea aconsejada al hombre desde los antiguos. Por este recurso llegamos a la integración de la personalidad en la armonía de todas nuestras instancias del mundo interior. Este es el inmenso valor de la lucha con Shere-Kahn y el triunfo de Mowgli.

Capítulo 14. Tabaqui, el chacal.

Tabaqui es otro símbolo. El chacal adulator que anda a la sombra de Shere-Kahn. Es otro ejemplo, otra concretización en un animal de una actitud posible en el hombre débil e inseguro que necesita la protección del fuerte y la paga a precio inaceptable: la adulación, la lisonja interesada, la cual en el fondo no se cree que hace daño (El beso de Judas).

El chacal ha sido símbolo de la cobardía adulatora. Si se analiza bien la conducta, la conducta de cualquiera, veremos cuantas veces tenemos la tendencia a actuar como chacales, buscando destacar nuestra virtud para una sonrisa protectora, una expresión complaciente y, después de obtenida, lo que es peor... la creemos.

Necesitamos, para estar seguros, la sombra de un poderoso que compramos a mal precio.

¡En cuantos juegos infantiles podemos observar lisonjas de chacal, hechas por los niños en forma inconsciente, los cuales quieren obtener el juguete envidiado en manos de otro niño!

Toda esta conducta es explicable y, en cierta medida aceptable en determinada edad, como derivada de la inseguridad personal, de la debilidad propia, de la integración fallida de una personalidad en evolución.

HAY TODA UNA FILOSOFÍA EN EL LIBRO DE LAS TIERRAS VÍRGENES.

Tabaqui y Shere-Kahn, estos son los dos verdaderos enemigos.

Hay que lograr que los niños tengan como referencia "Mowgli" como los Lobos: modestos, firmes, con conciencia de sí y posibilidad de pertenencia.

Para su seguridad, Shere-Kahn disimula su vejez y su debilidad, las cuales él conoce pero tiene que ocultar.

Akela no recurre a este procedimiento, él usa otros. Su integración y firmeza lo llevan a aceptar en otra posición sus distintos momentos. No huye de sí, como cuando sucede la rebelión de los Lobos jóvenes en la Manada.

Como vemos, hay toda una filosofía en el Libro de las Tierras Vírgenes.

Capítulo 15. Un niño: Mowgli.

Un niño en el centro de la trama.

Claro, los Lobos son niños, es el mejor puente para lograr un ambiente de referencia.

Pero hay varias cosas además:

Por una parte, el niño es un símbolo universal del "sí mismo", de todo aquello plástico y potencial que vive en nosotros, de lo ingenuo, de lo fresco.

Un niño sale siempre como símbolo en cuentos, sueños, leyendas.

Por ejemplo, cada año en la Navidad, los cristianos no sólo recuerdan un hecho religioso, sino el nacimiento de un niño. Para el hemisferio norte, donde el día dura varias horas menos, en el momento más oscuro del año aparece un niño, en el cual están dadas todas las posibilidades en potencia. El símbolo del "niño-Dios", un niño omnipotente. En él los cristianos reconocen la humanidad entera, todas las posibilidades, es un triunfo sobre el tiempo y una penetración audaz en un futuro que se aleja de nuestras manos y de otra forma no se deja herir.

Un niño es un germen. ¡Cuánta fe nos mueve y despierta la visión o el contacto de un niño!

Un niño vive en el fondo de cada ser vivo.

Un niño recubierto de experiencia como costras duras, de sueños no logrados, pero un niño está siempre en la base de la personalidad.

Cuantas veces cerrando los ojos, buceando dentro de nosotros mismos, nos descubrimos niños, nada más que eso: niños jugando de adultos las fantasías que teníamos en la infancia.

Pero además de eso, el niño en la selva es el intelecto integrado al mundo primitivo, el intelecto que por sí solo no logra nada, se ahoga y se pierde.

Es integrado y nutrido en el mundo inconsciente, en armonía con él, integrando antagonismo a medida que crece y, al fin se integra a la sociedad, al pueblo de los hombres.

La vuelta de Mowgli ya grande, a la aldea de los indios, es como la entrada de la persona adulta y bien lograda a la vida social y comunitaria, al encuentro de los otros hombres.

Los animales lo despiden, pero, en realidad, van con él, van dentro de él, ahora está preparado para vivir entre los hombres. Ahora comienza su vida humana.

La Ley de la Manada le ha enseñado y, por ella es capaz de una forma de vida de nivel superior.

El camino de Mowgli no sólo es una representación de la educación de cada ser humano, del proceso de su crecimiento, sino algo más...

Allí está incluida la misma evolución de las especies, coronada con la aparición de las personas capaces de la reflexión consciente.

Capítulo 16. Bibliografía ÚTIL

Para profundizar los temas de este apunte te pueden ser útiles los siguientes libros:

- √ Aristeguieta Grancko, Adolfo (1998), **El Gran Juego – análisis de un método educativo** Editorial Scout Interamericana, San José Trejos
- √ Baden-Powell (1996), **Manual de Lobatos**, México, D.F. Asociación de Scouts de México, A.C.
- √ Benard, Dominique y otros (1975), **Baden-Powell hoy**, Barcelona, Edición del Movimiento Scout Católico, España
- √ Organización Mundial del Movimiento Scout (1997), **El Movimiento Scout en la práctica: ideas para los dirigentes scouts (título original Scouting in practice: ideas for scout leaders)**. Oficina Scout Mundial, Ginebra
- √ Scouts de Argentina – Comité de Constitución (1995). **Proyecto Educativo de Scouts de Argentina**, Buenos Aires
- √ Scouts de Argentina - Dirección de Programa de Jóvenes (1999), Renovación Pedagógica de Scouts de Argentina – **Documento Básico 1: Apuntes para el Juego Scout**, Buenos Aires.
- √ Scouts de Argentina - Dirección de Programa de Jóvenes (2000), Renovación Pedagógica de Scouts de Argentina – **Documento Básico 2: Apuntes para el Juego Scout 2**, Buenos Aires.
- √ Organización Mundial del Movimiento Scout (1998) **El sistema educativo del Movimiento Scout (título original Scouting: An Educational System)**. Oficina Scout Mundial, Ginebra
- √ Organización Mundial del Movimiento Scout (1999), **Fundamentos – Las Características esenciales del Movimiento Scout**, Oficina Scout Mundial, Ginebra

Capítulo 17. Semblanza de Adolfo Aristeguieta

Adolfo Aristeguieta Gramcko es un reconocido psiquiatra y diplomático venezolano que nació en Caracas y tiene una destacada participación en el Movimiento Scout.

Sus estudios

Estudió medicina en la Universidad Central de Venezuela, Escuela Luis Razetti y obtuvo el título de Médico Cirujano, y luego el Doctorado en Medicina, con una tesis sobre medicina tropical. Posteriormente estudió psiquiatría en Chile y Suiza.

Su tarea profesional

Adolfo estuvo vinculado al Consejo Venezolano del Niño, donde trabajó en favor de los menores reclusos. Como parte de su trabajo, diseñó y dirigió "Acampando como Scout" que era una actividad dirigida por Scouts donde los participantes son muchachos de muy bajos recursos, zonas marginales o muchachos sin hogar.

Pero también fue diplomático y se desempeñó como embajador de Venezuela en Alemania.

Su papel en el Movimiento Scout

Nosotros conocemos como sus aportes más destacados sus libros "El Gran Juego", que explica el Método Scout y "La importancia del Libro de las Tierras Vírgenes" que rescata las enseñanzas y moralejas para los niños de "El libro de las Tierras Vírgenes" de Rudyard Kipling, pero su trayectoria incluye otros hitos.

Adolfo empezó como scout en el Grupo Scout La Salle y luego se destacó como formador de dirigentes en la Asociación de Scouts de Venezuela, desempeñándose posteriormente a nivel regional y mundial en la Organización Mundial del Movimiento Scout.

Luego de la 1° Conferencia Interamericana de Escultismo, en 1946, el adiestramiento se orientó al esquema de Gilwell. Como en Venezuela no había aún formadores, los dirigentes venezolanos tomaron sus cursos en el exterior. En el caso de Adolfo el curso de Insignia de Madera se realizó en Catalina de Güines, Cuba. Recordemos que desde 1946 a 1960 la Oficina Scout Interamericana funcionó en La Habana, Cuba, siendo importante foco de formación de los dirigentes latinoamericanos de esa época.

A mediados de la década de 1950 realizó su capacitación como formador y empezó a desempeñarse en la Oficina Nacional de Adiestramiento de la Asociación de Scouts de Venezuela, dirigiendo cursos en el Campo Escuela Paramacay.

En diciembre de 1955 formó parte de la organización del primer Curso de la Insignia de Madera dictado en Venezuela en la hacienda "La Guadalupe", en Ocumare del Tuy, estado Miranda.

En 1957 actúa como Jefe de Campo del primer curso de Insignia de Madera para dirigentes de Lobatos en la Hacienda El Encantado.

A principios de la década de 1960 asume como Comisionado Nacional de Adiestramiento de la Asociación de Scouts de Venezuela.

Proyección a nivel latinoamericano y mundial

Adolfo diseñó y dirigió por muchos países latinoamericanos el Seminario "Nuevos Rumbos", donde llamaba a reflexionar sobre el origen del Escultismo, sus Principios, Método, Programa y la necesidad de llevarlo a más muchachos.

Fue Secretario Ejecutivo del Comité Scout Interamericano (antes Consejo Interamericano de Escultismo) cuando su sede estaba en San José de Costa Rica.

Asesoró al Consejo Económico y Social de la Organización de Estados Americanos (OEA) como representante del Consejo Interamericano de Escultismo

Trabajó en la Oficina Scout Mundial, donde se le encomendó la revisión del programa de adiestramiento.

En 1976 la Organización Mundial del Movimiento Scout lo condecoró con el Lobo de Bronce, el máximo reconocimiento de dicho movimiento juvenil por su labor en el Comité Scout Mundial y Regional.

Bibliografía publicada

Adolfo es autor de muchos libros y escritos, entre los cuales se encuentran:

- El Gran Juego.
- La importancia del Libro de las Tierras Vírgenes.
- El valor de: el libro de las tierras vírgenes, 1978, Comisión Nacional de Rama Lobatos, Asociación de Guías y Scouts de Chile. Primera edición: Ginebra, noviembre de 1969.
- Problemas de la juventud hoy, 1972, Universidad de Texas.

- Hadas, duendes y brujas del puerto, Ediciones de la Gobernación del Estado Carabobo, ISBN: 9806259041.
- Algunas consideraciones sobre la medida de observación del menor, 1972.
- Los "Juegos psicológicos" como factor interferente en la expansión del Escultismo

Programa de Jóvenes

“La importancia del Libro de las Tierras Vírgenes”

Autor: Dr. Adolfo Aristeguieta Gramcko.

La edición original de este documento se terminó de imprimir en el mes de Noviembre de 1969 en la Oficina Scout Mundial, Ginebra, Suiza.

© Copyright 1969 Oficina Scout Mundial

La presente edición es un documento de trabajo de:
Equipo Nacional de Programa de Scouts de Argentina
Basado en el folleto de Adolfo Aristeguieta Gramcko

Realizado por:

Dirección de Programa de Jóvenes

© 2005 Scouts de Argentina

Libertad 1282

C1012AAZ - Capital Federal